

El transporte marítimo en el Plan Nacional Integrado de Energía y Clima

Actualmente el Gobierno se encuentra en proceso de revisión del Plan Nacional Integrado de Energía y Clima 2021-2030 (PNIEC), aprobado en 2021. En este contexto, el Ministerio para la Transición Ecológica y el Reto Demográfico (MITECO) celebró el pasado 27 de abril una Jornada de Trabajo en la que ANAVE fue invitada a participar.

En la misma, ANAVE solicitó al MITECO que se incluyan en el PNIEC políticas y medidas necesarias para avanzar en la descarbonización del transporte marítimo. En la actualidad, los biocombustibles avanzados y los gases renovables, como reconoce el PNIEC, son las únicas tecnologías existentes para reducir la dependencia del sector marítimo de los combustibles fósiles.

El sector del transporte marítimo global necesitará el equivalente a toda la producción mundial actual de energías renovables para sustituir el uso de combustibles fósiles

Una vez que se han definido en el ámbito europeo los objetivos de reducción de emisiones y de intensidad de carbono de los combustibles utilizados por los buques, el MITECO debe ahora no solo adaptar el PNIEC para incluir objetivos de consumo de biocombustibles y gases renovables en el transporte marítimo, sino también concretar las medidas e inversiones que harán posible el desarrollo de la oferta necesaria para cumplir estos objetivos.

El sector del transporte marítimo global necesitará el equivalente a toda la producción mundial actual de energías renovables para sustituir el uso de combustibles fósiles. España se encuentra entre los países con un mayor potencial de generación de energía renovable del mundo. En la actualidad, es el quinto país productor de energía eólica y

el octavo en generación renovable. Además, el 20% de todos los proyectos de hidrógeno verde a nivel mundial se sitúan en España, que queda solo por detrás de Estados Unidos. El hidrógeno verde es actualmente reconocido como la mejor opción para sustituir a los combustibles fósiles en aquellos sectores más difíciles de descarbonizar y los combustibles basados en hidrógeno se consideran la clave para la propulsión de buques.

Se estima que en 2050 esta nueva tecnología representará un tercio del combustible utilizado en el transporte terrestre mundial, un 60% del marítimo y será decisiva para almacenar energía procedente de un sistema eléctrico 100% renovable. Además, según la Agencia Internacional de Energías Renovables (IRENA), se estima que al menos la mitad de los combustibles con cero emisiones netas comercializados en todo el mundo se moverán en buques. Esto convierte por tanto al transporte marítimo en un facilitador clave de la descarbonización también de los sectores industriales terrestres.

Todos estos factores deben quedar recogidos en el PNIEC revisado, que España someterá en las próximas semanas a consulta pública y deberá enviar a la Comisión Europea antes del 30 de junio.